

entrar á un sendero nuevo de grandeza y de gloria".

III. Mas acaso pensará alguno: ¿qué relación tiene una cosa con otra? ¿Porqué Zapotlán josefino, Zapotlán mimado de José, tiene igualmente que ser tan grande en el nuevo orden de cosas, es decir, en el orden temporal, principalmente económico y político, en el campo del progreso en el horizonte de la civilización?....

Sres., la objeción, quizá para algunos especial, peca de falta de conocimiento de las armonías del universo; y para desbaratarla bastaría contemplar el asunto desde un sitio más elevado, en donde se alcanza á mirar el conjunto, recordando la insinuación que hice, de que en el plan divino el orden natural está destinado al orden de la gracia, como el cuerpo al alma; y añadiendo lo que cantará David: *Justitia elevat gentes; miseros autem faciunt populos peccatum*; y la pregunta de Apóstol: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?*; y el precepto del Salvador: *Quaerite primum regnum Dei et justitiam eius, et haec omnia adjicientur vobis.*—La objeción, si vuélvese humo, con estas solas consideraciones.

Pero en este día, hermanos míos, quiero ser más concreto y combatir de frente al argumento con armas de temple reciente que en este mismo momento histórico esgrimiendo está sublime, con admiración y aplauso del mundo y con empuje celestial, ese no-nagenario sublime que hoy es el Vicegerente del Verbo Humanado sobre la tierra, y que desde la roca del Vaticano, como Jesucristo en el Sermon de la Montaña, enseña la misma doctrina al mundo estupefacto.

Sí, Sres., el mismo León XIII, el gran Papa escritor, el oráculo de la Cristiandad, el anciano de la alba vestidura, ante cuya majestad, inerme y prisionera, inclinan sin embargo reverentes la cabeza los potentados y pueblos de la tierra, incluso los disidentes y hasta los paganos, es el que nos alecciona como Maestro Infalible, sobre lo que tiene que ser en el futuro

la devoción josefina en el campo de la civilización y del progreso en sus más altos vuelos

Y vamos á verlo, aunque sea de una sola ojeada

Si bien todas las enseñanzas del gran Papa escritor forman un haz luminoso, un cuerpo, un organismo del todo armónico y maravilloso, hay cuatro documentos, con especialidad, que se relacionan y se completan mutuamente y con los cuales puédesse formar como la revelación grandiosa, como el Evangelio expuesto y como la Carta Magna ó Código Fundamental del desarrollo histórico y de la prepotente acción de *Josefinismo* [permítaseme la expresión] en las conquistas y triunfos de la civilización venida a Estos cuatro documentos pontificios, á la par enseñanzas *ex cathedra*, son: 1.º la Encíclica *Josefina Quamquam pluribus*, de 15 de Agosto de 1889; 2.º la que empieza *Quod Apostolici muneris*, contra el Socialismo, de 28 de Diciembre de 1878; 3.º la famosísima *Rerum novarum*, sobre la Ouestion Obrera, de 15 de Mayo de 1891; 4.º la roidosisima y reciente *Graves de communi*, sobre la Democracia Cristiana, de 18 de Enero del año presente.

Ah! Sres, esas Encíclicas del Pontífice Luminar forman una síntesis radiosa, un foco inextingible, un sol indeficiente que iluminará para siempre jamás los pasos de la humanidad en los horizontes del progreso legítimo en los futuros siglos...! ¡Allí, sí, en ese nuevo mundo, en esa esfera infinita de luz y de gloria, en esa doctrina incomparable, el centro lo ocupa Jesús, el humilde Obrero de Nazareth, propuesto como ejemplar á todas las clases sociales, de tal suerte que con ese Proletario por modelo, con José por todos imitado, la familia queda sobrenaturalizada, es decir, perfecta en el orden de la Redención, y con ella la sociedad en la cumbre de su grandeza! [Vease la Encíclica *Quamquam pluribus*] —¡Y con José por Jefe de la gran familia humana, el Socialismo,

que no viene á ser sino el Naturalismo y despues el Satanismo en la sociedad, y que fotografía el gran Pontífice, con daguerreotipo divino, tiene que huir á las tinieblas, de donde saliera en mala hora para tormento de los pueblos y verdugo de la civilización! [Vease la Encíclica *Quo i Apostolici*].—¡Y caminando patronos y obreros, ricos y pobres, por los senderos del Evangelio, trazado por el Papa escritor, los problemas económicos de la mas alta Sociología quedan resueltos! (Vease la Encíclica *Rerum novarum*); y entonces la Democracia Cristiana, entendiendo por esta frase, no una raquílica forma de gobierno, que casi noha pasado de la esfera de los ensueños, sino la democracia verdadera y universal, será un hecho, es decir, el pueblo será levantado á las alturas del bienestar, á una situación bonancible de carácter cristiano á la ventura legítima á que puede llegar en este valle de lágrimas, sin desquiciamiento de ningún género, ocupando cada cual su lugar, conforme á las miras de la Providencia, en la ordenación armónica de todas las existencias. ¡[Vease la Encíclica *Graves de communi*].—...

Pintar, Sres., y desarrollar á la vista es: cuadro que el Pontificado trabaja para el porvenir, sería muy ardua tarea de volúmenes enteros y de genios escogidos que escribieran con p'uma de oro. Quien desee satisfacerse, mirando siquiera un croquis un mamundi de ese orden de cosas que ya está realizando y que integrará el Josefinismo en las edades venideras, que lea por lo menos y medite sin pasión esas cuatro Cartas del egregio Doctor infalible que hoy enseña á la humanidad.

* * *

¡Nada temas, por lo mismo, oh Zapotlán, ó cara patria mía, en este momento histórico, en esta nueva era que para tí comienza el día de hoy, siempre que permanezcas en las radiosas y eternas cimas á que te has elevado, es decir, en tu ser josefino, alentando

para siempre jamás una existencia digna de tu pasado!.....

¡Ah! ¡si vieras, oh tierra mía, cuánto me enorgullezco de pertenerte, de ser el último de tus hijos cuando te veo caminar, con paso firme y resuelto y á la vanguardia ante la faz del mundo, desde hace una y media centuria, por las alturas etéreas del Josefinismo, ó sea del Sobrenaturalismo en una de sus manifestaciones más espléndidas y sublimes!.....

¡Si vieras cómo me llena, cómo me embelesa, cómo se arroba, tu patética historia de amor y devoción, de preces y cultos espléndidos de siglo y medio, á tu Patrono José; cultos que ocupan tu vida y te han dado fama nacional!.....

¡Si vieras cuán grande me pareces, cuando con intuición vivísima y clara, con mirada apocalíptica de esas que inspira solamente la gracia, con mirada semejante á la del Vidente de Patmos, ya desde 1747 comprendías (123 años antes de la declaración del Patronato sobre la Iglesia Universal) el poderío de José y con juramento solemne, que repetiste en 1749, y en 1806, y en 1900, enlazando así el siglo XIX con el XX, ya proclamabas al grande Artesano tu Gula y tu Jefe, tu Protector y tu Padre!.....

¡Y si vieras, por último, cuánto me satisface y aumenta mi amor hacia tí, esa inspiración santa que te vino del cielo y que traduces hoy á espléndida realidad, de haber sobrenaturalizado, bautizado, cristianizado, el suceso que hoy se celebra y divide tu historia en dos grandes eras, con esta suntuosísima solemnidad josefina, en estos tiempos de inferentismo y de laicismo, cuando de tantos pueblos verificase aquella degradación que pintara gráficamente el Profeta-Rey en aquellas palabras: *Oculos suos statuerunt declinare in terram!*.....

¡Sí, eres grande, eres sublime, pueblo de José!.....Y esa grandeza, y esa sublimidad, se derivan de que ese meritísimo Santo es tu Defensor y tu Jefe, de que esta ha si

do y es la Oasa predilecta del José del Nuevo Testamento! *Tu eris super domum meam!*.....

¡Sigue, sigue, pues, impávido, Zapotlán, caminando por ese sendero de luz y de gloria!.....

¡Ese camino es el de la Redención, y por lo mismo el del progreso legítimo y de la civilización más alta!....

¡Como que el progreso no es más que una florescencia del árbol de la Religión, y la civilización un reverbero del sol de la fé.....!

Y no creas que vas aislado en tu marcha!.....

¡No, mil veces no! que la encabezan los Papas últimos y entran á las propias filas y cada día las engruesan los pueblos más cultos!.....

¡Ahí está, si no, París, la ciudad lumbrera, el cerebro del mundo, con sagrándose á José por excitativa y bajo la dirección de su eminente Jefe el ínclito Arzobispo y Cardenal Monseñor Richard!.....

¡Ahí está Roma, la Ciudad Eterna, promoviendo la celebración del Ier. Jubileo del Patronato Universal Josefino, en 1895, y captaneando al mundo en esa solemnidad!.....

¡Ahí está la Corporación Internacional, esa pléyade de eminencias de los pueblos más cultos, que arregló y celebró en Loreto el Centenario último del estupendo milagro de la translación de la Santa Oasa que en Nazareth habitara la Sagrada Familia, y que en esa gran ceremonia honró, después de María, á su Sacratísimo Esposo con espléndidas demostraciones y consagrándole una Capilla que es un primor del arte moderno!.....

¡Ahí está Londres, el corazón de la Gran Bretaña, del Imperio más extenso y potente del orbe, en cuyos dominios el sol nunca se pone, viendo nacer y alzarse majestuosos, en su seno, la devoción y el culto al Obrero más humilde del mundo!.....

¡Ahí está..... ¡más para qué cansaros, Sres, para qué añadir más testimonios!..... Ahí están, para dar cima á este punto, los Estados Unidos

del Norte, ese *mare magnum* de todas las razas y creencias, el pueblo materializado y racionalista por excelencia, y el pueblo, sin embargo.... eminentemente josefino!.....

Quién lo creyera!...hermanos m'os. ¡Parece un absurdo, y sin embargo es un hecho patente y reverberante de luz!.....

¡Sí, Sres, en la vecina República, gracias á la libertad de conciencia, que allí es un hecho y no una ironía, y gracias á la acción regeneradora y salvadora del Catolicismo, que allí cuenta con más de 10 millones de hijos, el Josefino esplende pujante y grandioso como si estuviera en sus reales, en su ciudadela!....

¡Queréis una muestra de esa pujanza, de esa dominación de José en aquel pueblo incomprendible?.....

Pues bien: allá va una!.....

Sres, tan solamente en la Provincia de Nueva York, oídlo bien, de Nueva York, de la Babilonia de la América, hace diez años que ya hab'ía 92 iglesias dedicadas á Sr. San José, y entre ellas la soberbia Catedral de Buffalo; y en la sola Provincia de Cincinnati, ya se encontraban 117, una de ellas denominada la Catedral Colombiana; y ya 7 Catedrales llevaban el nombre del Santo Patriarca; y según el Directorio Católico, había ya 583 iglesias dedicadas al mismo Santo, fuera de cientos de capillas, escuelas, hospitales etc!.....

Queréis otra prueba del mismo fenómeno? Pues allá va!.....

Hace nueve años, que al mismo tiempo que se verificaba la gran feria del mundo llamada la *Exposición de Chicago*, la Asociación Josefina existente en la pequeña ciudad de De Pere, Estado de Wisconsin, fundada en 1888, y extendida luego por todos los Estados, y pronto elevada á Archicofradía para la América del Norte y unida á la de S. Roque en la Ciudad Eterna, promovió y realizaba magníficamente, el 8 de Mayo de 1892, día del Patrocinio de Señor S. José, juntando esta fiesta con la del Centena-

rio del nacimiento del inmortal José fino Pio IX y con la del descubrimiento del Nuevo Mundo, la Coronación de Señor San José, la cual hizo, con aprobación y en nombre de León XIII, el Sr Obispo Mesmer, de Green Bay, asistiendo más de treinta Príncipes de la Iglesia, y numeroso Olero, y representantes de las Comunidades Religiosas, y laicos de lo más granado de la cristianidad de aquella Nación!.....

¡Y esto, Sres, acontecía precisamente en los días en que el Socialismo obrero alzaba enhiesta la cabeza y amenazaba de muerte á la civilización en los países más cultos!.....

¡Qué gloria, Sres., qué triunfo para el oscuro y humilde Obrero de Nazareth, allí mismo en el corazón del Racionalismo contemporáneo!.....

Pero basta ya y sobra para mi intento, que es la justificación y el panegírico de Zapotlán en este día, en este momento histórico!

¡Estás en carácter, oh pueblo donde se meció mi cuna, y estás á la vez á la altura de los más grandes pueblos en tu fiesta de hoy!..... ¡Vas, sí, á la vanguardia del mundo culto en ese carácter josefino de que has revestido el gran suceso que, radiante de júbilo, estás solemnizando!.....

¡Bien puede, por tanto, cualquiera, al ver así, en esta fecha imperecedera, caminar de la mano, en fraternal consorcio, al Angel de la Religión y al Angel del Progreso, exclamar, como indiqué al principio: *¡Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad!*.....

¡Gloria, sí, á Dios, porque siempre ha mantenido á la cabeza de Zapotlán, como Jefe, como Patrono, á su Padre Estimativo! *Tu eris super domum meam*

¡Gloria á Dios, porque el ideal josefino llena el pasado y el presente de esta ciudad y estos presagian que llegará igualmente el porvenir!..... ¡Gloria á Dios porque mi pueblo,

siguiendo al santo y progresista Pio IX, cuando personalmente bendecía la primera locomotora que silbaba en los Estados Pontificios, ha cristianizado con esta su ruidosa festividad josefina el suceso que hoy inunda de gozo á la Cabecera de este 9º Cantón!.....

Y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!..... ¡Sí, pueblos todos, los que amais de veras la verdad y el bien; gentes todas que camináis por los senderos de la justicia y aspiráis á la verdadera gloria, Zapotlán josefino os saluda gozoso desde la altura de esta gran solemnidad, y os brinda su amistad, y os estrecha con el abrazo de hermano!..... Que la paz del Señor sea con vosotros!.....

¡Y tú, José Santísimo, escucha mi última palabra en este festival tuyo!.....

Mira! *omnes isti congregati sunt, venerunt tibi!*..... Todos estos que estamos aquí, nos hemos congregado y hemos venido á tí, para suplicarte que seas el, de siempre con nosotros y con este pueblo tuyo.!

Tú ¿es verdad? también dices, como Jesús y como María, á esta ciudad: *Elegi et sanctificavi locum istum ut sit ibi nomen meum, et permaneant oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.*

¡Haz, por tanto, tu deber!.. Cumple tu misión, tu encargo providencial, en lo relativo á este tu pueblo!..... ¡Mira que Zapotlán se lanza á una altura desconocida!.....

Es cierto que un porvenir de grandeza se le espera, hoy que las cintas de acero lo conectan con el mundo civilizado. Es cierto que esta nueva vía férrea, ahorrando 1700 Kilómetros de camino, va á reducir el espacio y el tiempo, y facilitando así las comunicaciones, va á aproximar á los pueblos del mundo, á estrechar los vínculos mercantiles, industriales, sociales, morales, religiosos etc de nuestra ciudad y nuestra Patria con el Oriente y el Occidente, con el Septentrión y con el Meridiano. ¡Pero esa estrechez, esa unión íntima, siempre será para bien!

¿La sociedad actual, el Zapotlán vi-
viente, no desaparecerá, arrastrado por
una avalancha de inmigración incon-
veniente?....¿La fé religiosa de este
pueblo, sus costumbres levíticas, no
acabarán, debido á la invasión de o-
tras gentes?.....

Ah! José Santísimo!.... Eso de tí
dependel.....

¡En ese terremoto del orden econó-
mico, y en esa tempestad del órden
social, religioso y moral que para es-
te tu pueblo, para tu pueblo josefino,
prepara el suceso tan celebrado en es-
tos instantes, tú, José, tú mediarás
y como lo has hecho en el órden ma-
terial con los terremotos y tempesta-
des y demás siniestros, tu señalarás el
hasta aquí al genio del mal, y todo
lo convertirás en bien de tus protegi-
dos!.... *Tu eris super domum meam.*

¡Y Zapotlán, entonces, transforma-
do, como se transforma el niño en la
edad adulta; Zapotlán crecido y po-
deroso; Zapotlán grande ya en el ór-
den económico, industrial, mercantil,
social, político etc, grande será tam-
bién en el órden religioso, en el ór-
den sobrenatural, en el órden josefi-
no!.....

¡Y entonces la locomotora conduci-
rá á las gentes de todas partes á ver y

admirar las expansiones del amor jose-
fino de un gran pueblo!

¡Y la vitalidad de ese amor todo lo
avasallará y se lo asimilará todo!....

¡Y quién sabe si algún día, quizá no
lejano, y así te lo pide ahora, José,
las paralelas de hierro que hoy empie-
zan á ser holladas, vean desfilar una
procesión inmensa que viene á presen-
ciar en Zapotlán, en este Santuario,
la coronación litúrgica del Carpintero
de Nazareth, con la corona de oro de
las minas de este Cantón!....

Ah! ¡si la Coronación de esa imagen
taumaturga y veneranda que está en
ese altar, fuera la segunda Coronación
de ese género en el Nuevo Mundo!....

Qué gloria para Zapotlán!....

Y que dicha para mí, si la presen-
ciara!.....

Pero basta ya.

José!.....tú eres el Jefe de es-
ta casa, de este pueblo!.... Bajo tu
amparo estamos y ya no hay que de-
cirte más!.....

¡Que la fiesta josefina que hoy ini-
ciamos en este Santuario tuyo, la con-
tinuemos por toda la eternidad, allá en
las alturas, donde ahora te encuentras
gozando y protegiéndonos!

Así sea.





4
0049